


SOL EN TU SIGNO: ARIES

EL SOL REPRESENTA TU VOLUNTAD.

Nos indicará de forma global "por dónde transitar", qué es lo que hemos venido a cumplir como "primer propósito de existencia", qué desarrollar, qué abandonar, qué integrar y qué desechar, qué atribuirse a uno mismo y qué reconocer en los demás; nos ayudará a ver nuestra propia luz y también descubrirla en los que nos rodean, nos ayudará a encontrar nuestro destino y también a descubrir el de los demás.

Son energías inalterables al paso del tiempo que el sujeto deberá aprender a reconocer en sí mismo, integrarlas, asimilarlas o usarlas hacia los demás, dependiendo de qué aspectos reciba el Sol natal.

SOL 	<i>Expresión en Luz:</i> Voluntad, autoridad, poder. Identidad consciente. Yo interno e individual. YO SOY
	<i>Expresión en sombra:</i> EL NO SER, la no expresión, el ocultamiento, la no realización. La no vida

SOL

Contiene esta representación planetaria el símbolo de la vida o de la NO VIDA, de la manifestación consciente o de la ausencia de la misma, la elaboración desde los planos más reales se encuentra aquí, en este planeta recogida, qué haces con tu vida, cómo la construyes, desde dónde la elaboras, qué tipo de decisiones tienes y desde dónde han sido motivadas, cómo eres en esencia, eso que no puedes rechazar.

Refiriéndome a la sombra astrológica, este planeta recoge precisamente la NO VIDA o ausencia de manifestación, cada vez que renunciamos a ser lo que somos, a participar de la realidad aportando nuestra realidad, cada vez que negamos nuestros impulsos conscientes a tomar decisiones, cada vez que sabemos que hemos de hacer algo concreto, tomar una decisión que se nos intuye acertada y no lo hacemos, alimentamos esa sombra primigenia del sol. El sol aporta

brillo y calor cada día posibilitando que la existencia siga y pervada, pudiendo manifestarse ésta en absoluta libertad y evolucionando constantemente; el sol recoge ese principio en el cual en absoluta libertad la vida se manifiesta; potenciar la sombra es potenciar lo contrario; es tan simple como mirar al sol y percibir su brillo y claridad o concentrarse en la sombra que proyectamos y dibujar en ella mil y una formas inexistentes; dar cabida a la luz que somos, ir donde quieras, construir tu vida desde tu voluntad poderosa, atreverte a hacer, o alimentar la sombra, la incertidumbre, el no tomar decisiones que sabemos podemos y debemos realizar; cada uno de los doce soles que recoge el Zodíaco representa una de esas esencias primordiales, Aries, Tauro... hasta Piscis, reconocerte en lo que eres es el primer paso para serlo. No ser lo que eres es alimentar la sombra, negar la existencia al negar la tuya propia, reducir al mínimo tu expresión cuando es que puedes participar; desconfiar de tus fuerzas, ignorar tus capacidades es alimentar la sombra; todos nos conocemos 'capaces de...!', se trata simplemente de asumir que 'podemos hacer...!', 'podemos decidir...!', nadie nos quita ese derecho, solo uno a sí mismo.

Las energías solares representan el mayor caudal de decisión del individuo; escenifican la forma en la cual se ha decidido materializar la experiencia y representan ese movimiento global en el cual estamos inmersos. Los planetas en aspecto con el sol nos ayudarán a descubrir QUIENES SOMOS. Son compañeros del viaje de la individualización, para definir la personalidad.

ARIES

"El impulso a combatir".

En Aries encontramos el impulso motivador y diferenciador, puesto que es la primera manifestación desde el cero de lo infinito hacia el 'uno' de lo concreto; se abre el círculo y se pasa al rango de lo manifestado mediante un impulso concreto que proviene del eje de uno de los seis espines del átomo en vibración; desde ahí se decide generar una existencia concreta y por ello digo que diferenciadora, con un orden implícito pero de manifestación explícita, particular, determinada en la forma por la cualidad inicial de ese impulso de manifestación, que induce la formación de cualidades como pionero, iniciador, etc.; el nativo de Aries es proclive a andar sin pensar por lo que puede transformarse en excesivamente inquieto o inestable, más preocupado por el hacer que por el observar el resultado de sus decisiones.

El mito de Aries: *"el guerrero"*. Guerrear significa combatir; combatir significa conquistar;


¿qué es lo que quiere conquistar un Aries?, ¿qué desea alcanzar por todos los medios?: su derecho a la vida. En este signo podemos contemplar el significado de la lucha como esencia de descubrir los potenciales de supervivencia desarrollables a partir del combate, de la defensa del territorio; el ser humano se identificó hace tiempo, y fue necesario, con la virtud de la lucha para poder sobrevivir a entornos tan agresivos como en los que se desarrollaba, a menudo escasez de alimentos, tribus hostiles, animales peligrosos, climatologías adversas; sin el espíritu de impulso por la supervivencia de Aries posiblemente la raza humana no habría sobrevivido hasta nuestros días y habría perecido antes de llegar a la edad que ahora conocemos como Neolítico; fue necesario, desde luego, pero ¿en qué se ha traducido ahora ese impulso por la supervivencia?, ¿cómo se manifiesta ese impulso cuando la supervivencia está ya aparentemente asegurada?, ¿dominamos ese impulso o seguimos bajo su égida?, ¿se encuentra el guerrero interior a salvo de su propia lucha o sigue pendiente de ella?, ¿dónde colocamos ahora al guerrero?, ¿lo mostramos o lo ocultamos?, ¿vive a nuestro servicio o nosotros vivimos al suyo, defendiendo luchas que no son las nuestras?.

SIGNO	EGOS ORIGINALES DE FORMACIÓN
ARIES	Mundo egoico de los deseos Básicos

Vivir el mito del guerrero permite dar paso a la falsa idea de que es necesario estarse defendiendo constantemente de los enemigos aunque éstos sean imaginarios; por ello, si es necesario, se generan para poderles después abatir. El mito del guerrero que defiende su poblado de los intrusos ha degenerado en aquél que busca la guerra como medio de avivar sus deseos de combate, a cualquier costa. Llevado a la vida cotidiana, son las personas que alimentan la guerra 'en cualquiera de sus formas', como las del combate, del enfrentamiento, o la discordia; Marte impulsa a guerrear y son múltiples las formas en las que el ser humano interpreta esa necesidad de estar a la defensiva, lo cual conlleva un enorme gasto energético, igual que supone un ingente gasto económico para las naciones; todo tiene su reverberación en diferentes campos de manifestación. ¿Cuántas personas conoces que están llenas de miedos básicos, miedos a sobrevivir porque están sujetas a tensiones extremas?, pueblos enteros rodeados de guerrilleros, guerras civiles entre hermanos, enfrentamientos entre familias, etc., el arte de la guerra está servido y hemos aprendido a implementarlo en la vida como algo cotidiano y actualmente y por desgracia, como algo 'necesario'.

Las actitudes activas, impulsivas, de gran coraje y no menos valentía son típicas del signo de Aries, muy involucrado en conseguir metas en el plazo más corto posible.

LAS DISTINTAS MANIFESTACIONES DE LOS YOES DEL SOL EN EL SIGNO DE ARIES

SOL	SIGNO	Manifestación consciente. Yoes	Modelo de Tipificación psicológica M.T.P.
	Aries	Yo soy Valiente 'Existo porque lucho'. Yo definiendo al mundo	EL MUNDO ESTÁ EN GUERRA. ¡¡HAY QUE LUCHAR!!

Cada cultura ha adoptado un trasfondo social que argumentase la necesidad de guerrear, no siempre ha sido la propia supervivencia; en el Japón, durante miles de años el 'Sun Tzu' o arte de la guerra, defendió la necesidad del Samurai o señor de la guerra como medio necesario para defender, en este caso, el HONOR de la familia y de la tradición.

En cada mito está la solución al propio mito: la cualidad del signo siguiente será su *punto de sanación*; en el caso de Aries: conformarse con lo que ya tiene le evitará seguir alimentando su guerra.

La propuesta del mito que le vive al nativo de Aries es el de las “**manzanas del jardín de las Hespérides**”, lo cual representa realizar un viaje largo, con muchos principios de diferentes etapas y en donde al final encontraremos el retorno al origen, las manzanas vuelven a su dueña la diosa Hera y así se retorna al comienzo devolviendo las manzanas a su jardín. El mito enseña así como todo final es de nuevo un eterno principio y que el viaje sirve para reconocer ese orden contenido en la existencia.

PROPUESTA PARA LA REFLEXIÓN PERSONAL

SIGNO PERSONAL	PREGUNTAS PARA INTROSPECCIÓN
ARIES	¿Cuáles son mis deseos?

ESENCIA Y EGO DEL SIGNO ASTROLÓGICO DE ARIES

SIGNO	“ESENCIA”. Manifestación en Luz	“EGO”. Manifestación en sombra
ARIES	“ESPÍRITU DE VIDA”. Se desarrolla a través de la <u>gestación</u> (nuevas semillas, nuevos proyectos, concebir un hijo, proponer nuevas formas de experimentar la vida,...)	“EL DESTRUCTOR”. El deseo de dominación y conquista debe dar paso a la integración de uno en la vida y en el entorno

SOMBRAS Y LUCES DEL SIGNO ZODIACAL ARIES

Cada signo zodiacal contiene sus luces y sus sombras, sus puntos de desarrollo y sus puntos de conflicto y estancamiento; la evolución a lo largo de todo el zodiaco es un hecho; aprender a recorrerlo es una ventaja con la que contamos; discernir sobre nuestros puntos de tensión es empezar a disolverlos; resolver los conflictos es caminar con una actitud más sana y más libre por la vida.

ARIES ♈

Sombra de Aries

Su sombra es densa, es difícil de disolver y está arraigada en los principios, en los comienzos, en las intenciones que después dieron lugar y motivaron “LA VIDA”; la sombra de Aries es comenzar sin saber lo que hacer, inducir un movimiento del cual luego no se responsabiliza; hacer por hacer sólo conduce a abrir caminos imposibles de recorrer; por supuesto que el Aries ha de pionizar, pero cómo sea su ‘introducción en la vida’ motivará el tipo de destino, el impulso sin intención conlleva a la derrota y aquí la sombra consiste en una excesiva pionización o manera de hacer las cosas que deja una huella demasiado profunda donde otros, más que seguirla, tropiezan con ella; jefes agresivos, autoritarios, extremos, imposiciones dogmáticas en la manera de hacer las cosas, rebeldes sin causas, luchadores por libertades ajenas que se olvidan de alcanzar la propia; el nativo de Aries no debe de olvidarse de gestionar su

propio destino y de tenerlo claro en sí mismo, porque a menudo recoge la ‘ausencia de intenciones de los demás’ (libra), es decir, recoge sobre sí mismo el trabajo que otros tienen que hacer y un día descubre que ¿quién le mandó luchar?; ¿es ordenado luchar por aquellos que aún no saben defender sus derechos?, ¿o se trata de decisiones individuales?; la escasa conciencia social de grupo tiene una clara tendencia a que sea ‘el otro’ el que luche y defienda aquello que a uno mismo le interesará después. Aries debe vigilar el territorio que defiende porque suele inmiscuirse en los ajenos sin preguntarse ni plantearse si tiene derecho a ello. El salto cuántico es hacia Leo, hacia convertirse en un líder de sí mismo.

Si en un lado del polo (signo Aries) nos encontramos con la presencia, entonces en el otro polo (signo Libra), nos encontraremos con la ausencia: “ausencia de intenciones de los demás”.

Salida hacia la luz de Aries

Dosificarse en su acción; ser más comedido y constante en su desarrollo, tener algo de paciencia para saber esperar a los primeros resultados de sus decisiones y así valorarlas mejor; observar un poco más su ‘incidencia’ en su entorno, qué sucede y cómo ‘lo externo’ reacciona ante las decisiones; no se trata de parar, pero tampoco de realizar aleatoriamente; comprender que en el transcurso del tiempo existe un orden determinado e intentar respetarlo es crucial para estos nativos que sienten mucho empuje y a veces no saben dominarlo.

Aplicar con determinación su fuerza a la vez que conseguir dominar sus impulsos es un aprendizaje complejo puesto que son fuerzas intensas las que están en juego. En el polo opuesto podemos encontrarnos con el principio de negación de uno mismo.

Luz de Aries

Pionizar no significa avanzar solo ni separado del resto; el impulso individualizador significa alcanzar una independencia interdependiente, donde todo está relacionado; decidir por uno mismo no significa obligar a los demás a que estén involucrados en mi decisión.